

El 2020 ha sido un año histórico, lleno de grandes cambios tanto en el exterior como en el interior, cambios emocionales, físicos y morales.

Empieza enero, un 5 de enero, estaba en casa comiendo con mi familia, Como cualquier otro día, y escucho la alerta de un virus encontrado en china, muy propagable. Mas tarde salgo de mi casa y me voy a ver a mis amigos, sin darle importancia a la noticia que me cambió la vida a mi y a medio mundo. Por qué no le di importancia? Quizás no vi la gravedad del tema, o solo quería fingir que no era nada importante para que nada cambiase y seguir con mi vida.

Días mas tarde, vuelvo a escuchar una noticia, pero a esta si la doy importancia, es la muerte de Kobe Bryant, un ídolo y ejemplo a seguir desde pequeña. Medio mundo esta de luto por la muerte de este jugador de baloncesto. Por qué él? Por qué se van diariamente personas que no se lo merecen? Aquí me doy cuenta de que solo tienes una oportunidad, seas quien seas, tengas el apellido que tengas, vivas donde vivas y tengas el dinero que tengas. La muerte puede ir cuando quiera a quien quiera, hoy se ha ido un grande, pero mañana podría ser yo.

Febrero, ya sabíamos algo del covid pero, solo es como una gripe! Lo exageran todo! De repente escuché de fondo algo... sobre unos incendios en Australia, que ya se habían quemado como 5 millones de hectáreas, y que en incendio aun no está controlado. Entonces, con mi mentalidad egoísta pensé que nunca me iba a quemar, total Australia es el sitio mas lejano a mi, ¿por qué me iba a preocupar? Pero a la vez me invadía un pensamiento inconsciente de preocupación, ¿y si no lo mantuvieran en control ? Porque parecía no ser un incendio cualquiera. Pero no le di más importancia, lo olvidé y seguí con mis cosas.

Marzo, concretamente un 11 de marzo. La OMS dice que estamos en pandemia. ¿tan grave es? Nah, están exagerándolo, quieren meternos miedo . En mi interior no sabía que era la palabra “pandemia” pero se que se trataba de algo grave, porque días después empezaron a cerrar fronteras y declarar el estado de alarma.

Nos quitan el cole, mola! 15 días de vacaciones! El 12 de marzo mis padres me dicen que nos vamos al pueblo, Y al día siguiente confinan el país entero. Yo no quería estar en mi pueblo, pero solo eran 15 días no pasa nada.

Abril, confinada. Los muertos por covid llegan a 100.000, quizás debí haberme preocupado en vez de tener actitudes y pensamientos egoístas, empiezo a ver la gravedad del tema.

Mayo, ¿otro mes confinada? Estoy harta, quiero ver a mis amigas!. El mes transcurre como el resto, hasta que un 26 de mayo empieza a haber revoluciones en Estados Unidos por un tal Jorch Floy. La gente se quejaba por abusos racistas. Seguidamente apareció Anonymous, la gente parecía contenta pero yo tenía miedo. De quien me fío? De mis padres? De la tele? De mis amigas? Al final aprendí que solo puedo fiarme de mi propio pensamiento y que no necesito que alguien me guíe.

Llegó un 23 de Junio, nos desconfinan y empiezan unas fases un poco raras. A partir de aquí es cuando tengo que decidir, ¿voy a ser responsable? me junto con mis amigas? Me pongo la mascarilla? Creo que elegí mal, porque no tenia suficiente mentalidad para entenderlo. Además que mas da! Nadie cercano a mi lo ha tenido, quizás no sea tan grave.

Julio, seguía juntándome con mis amigos durante todo el verano sin darle un mínimo de importancia a lo que de verdad Tiene. Escuché algo de una guerra pero, qué más da, estoy en verano, no quería saber nada.

Llegó agosto, el 5 fue mi cumple, aún seguía haciendo como si no pasara nada. Las víctimas por COVID llegaron a 20 millones, pero yo seguía en mi mundo aislada, sin preocuparme por nada.

Septiembre, vuelvo a Madrid después De seis meses. Lo primero que hago es juntarme con todas mis amigas, y ponernos al día, ignorando que Madrid se convirtió en la ciudad con más contagios de España.

Empieza el cole, mi única preocupación era encajar en mi colegio nuevo, pues no conocía nadie. Al principio estaba un poco tensa, pero yo sola me di cuenta de que yo no era lo que tenía que encajar, sino que tenía que encontrar a la persona con la que encajase. Encontré una amiga muy especial, con ella me siento bien, me entiende, puedo ser yo misma, o eso me hace sentir.

En octubre, cada vez era más consciente de lo que estaba pasando. Fue como de un día para otro cuando me di cuenta de la gravedad del tema y de que cada uno tenía que poner de su parte, de que no podía ir por ahí como si no hubiera un virus mortal fuera, y sobre todo me di cuenta de lo irresponsable que fui durante todo el verano. El sentimiento de arrepentimiento me perseguía a todos lados, solo me culpaba a mi misma de lo mal que lo había hecho, hasta que Me di cuenta de que no puedo cambiar lo que hecho mal, pero puedo hacerlo bien aún.

Noviembre, ya hay mas de 50 millones de contagios. Todos estamos hartos, queremos que acabe. Mi impresión es que cada vez estamos más concienciados y somos más responsables, todos queremos que acabe, pero

parece que no tiene fin. De repente, un científico avisó de que por fin encontraron una vacuna efectiva contra el Covid. Yo estaba contenta porque por fin le veía final por la pandemia, pero la gente desconfiaba, solo ponían pegos a cada cosa. El sentimiento de desconfianza se transmitía de unos a otros.

Ya es diciembre, el último mes de año, 75 millones de contagiados por covid, se acercaba la Navidad y ya nadie decía que el 2021 iba a ser su año, porque todos hemos perdido la esperanza.

Muchos durante este año y de cara a los desagradables hechos que hemos vivido, hemos reflexionado y habido un cambio grande de madurez interior. Al principio me envolví egoísmo y en mis pensamientos, pero con el tiempo me di cuenta de las cosas que de verdad importan y a lo que hay que darle valor, como a la simple compañía de tus amigos o familia, que no sabes cuando vas a perder. Este año también me he dado cuenta de que mis actos sí que tienen consecuencias y pueden llegar a tenerlas mundialmente, esto no es un juego. Este año me ha enseñado a aprender a valorar lo que tengo como antes no hacía, me ha enseñado a ver quién soy en realidad, a conocerme mejor. La cuarentena fueron unos meses de tiempo para mí que me ayudaron a poder definirme, y aunque este año haya tenido cosas malas, he conocido a gente muy importante, he perdido a otros que lo eran, he entendido lo que es la responsabilidad y las consecuencias que conlleva no tenerla, he cambiado, y por eso si me dijeran de empezar de cero el 2020 diría que no, porque he sabido enfrentarme a mis problemas y saber resolverlos, porque gracias a este 2020 se que hay personas que me necesitan, y porque en este 2020 he tenido la oportunidad de aprender a conocerme.

